



HOY NO HAY DESAYUNO

VIII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

B



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Para comenzar la preparación del encuentro, invoca la presencia del Espíritu Santo para que Él se quede contigo y pueda abrir tu mente y tu corazón.



Respira en mí, oh Espíritu Santo
Para que todos mis pensamientos sean santos.

Actúa en mí, oh Espíritu Santo,
Para que mi trabajo también pueda ser santo.
Atrae mi corazón, oh Espíritu Santo,
Para que sólo ame lo que es santo.

Fortaléceme, oh Espíritu Santo,
Para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame, oh Espíritu Santo,
Para que siempre pueda ser santo. Amén.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

VALORAR LA PRÁCTICA CRISTIANA DEL AYUNO COMO OFRENDA A DIOS.

Teniendo siempre en mente el objetivo del encuentro, te invitamos a leer y a meditar el texto bíblico del encuentro: **Mt 2, 18-22**, repasando sus ideas y palabras centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenidos que te ofrecemos más adelante.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y el contenido con tu propia experiencia de vida, por medio de las siguientes preguntas:

*¿Qué es lo que te quiere decir Jesús con la siguiente frase?:
llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán*

PREGUNTA

1

El ayuno es una donación, de nosotros mismos a Dios porque Él ha transformado tu corazón: ¿de qué manera concreta puedes donarte al Señor?

PREGUNTA

2

Al mirar y discernir la realidad de la comunidad que acompañas, revisa la metodología que te proponemos, la que puedes adaptar en beneficio de la realidad, identidad e intereses de la comunidad. Al final podrás encontrar otras propuestas de metodologías.

Una vez que hayas concluido la preparación del encuentro, da gracias a Dios porque te envía en una hermosa e importante misión: anunciar su mensaje de Amor y de Verdad, en medios de los jóvenes que ha puesto en tus manos para acompañarlos en el camino de la fe y de la vida.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

MATERIALES

1. Biblia (procura que cada joven pueda tener su Biblia o Nuevo Testamento durante el encuentro)
2. Cirio o vela
3. Para ambientar el altar (como imagen de Jesús, un aguayo, un rosario, etc.)
4. Copias de las canciones y oraciones para que todos puedan orar juntos en comunidad. Es mucho mejor que puedas crear un código QR para que los jóvenes lo puedan escanear y así reducir el papel para ayudar al planeta.
5. Una bolsa con dulces, para que le puedas entregar uno a cada joven de la comunidad (no tiene que ser algo muy caro, pues nos servirá para el desarrollo del encuentro: pueden ser caramelos, frugelé, masticables, calugas, etc.).
6. Fotografías o imágenes de personas realizando las siguientes acciones (trata de que sean recortes de revistas o de diarios viejos para que reutilicemos lo que ya tenemos y no ocupemos más papel del necesario):
 - a. Dejando su celular de lado para irse con su familia o amigos
 - b. Compartiendo alimentos con otras personas
 - c. Dejando de comer un chocolate
 - d. Haciendo los quehaceres de la casa
 - e. Cuidando a unos animales
 - f. Conversando con una persona de la tercera edad
 - g. Asistiendo a la Eucaristía
 - h. Leyendo la Biblia
 - i. Ayudando a otra persona a estudiar o a trabajar
 - j. Dos personas conversando cara a cara
 - k. Guardando silencio
 - l. Reciclando
 - m. Cocinando para la familia o amigos
7. Papel y lápiz (cada joven debe tener el suyo), puedes pedirlos con anticipación para que cada uno lleve el suyo. De todas maneras, trata de llevar algunos tú por si alguno se olvida de llevarlo.

ACOGIDA

Es necesario que puedas crear un clima de verdadera acogida, recibe a los jóvenes con alegría, preguntándoles cómo están, cómo les fue en la semana y que puedan, como comunidad, compartir la vida y algunos acontecimientos importantes para ellos.

ORACIÓN INICIAL

Recuerda que tienes que tener listo el altar antes de recibir a los jóvenes, coloca la vela o cirio, ten la Palabra de Dios en el texto guía de nuestro encuentro y coloca la imagen de Jesús y el rosario (lo que hayas pensado para poder ambientar). Recuerda colocar en el altar la bolsita con dulces.

Antes de comenzar, invita a los jóvenes a prepararse para hacer oración. Pídeles que se coloquen cómodos, que puedan aquietar algunos pensamientos, que puedan respirar de manera pausada y que abran su corazón a Jesús.



- Comiencen colocándose en la presencia del Señor, para que Él se quede junto a la comunidad durante todo el encuentro: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, amén.
- Invita a los jóvenes a que puedan invocar la presencia del Espíritu, puedes comenzar con las siguientes palabras: Espíritu de Amor, Espíritu de entrega y Espíritu guía: quédate junto a nosotros, abre nuestra mente y nuestro corazón, convierte nuestro corazón para que, sin miedo, se lo podamos confiar a Dios, para que todas nuestras donaciones de amor y de bondad sean verdaderas, para poder hacer el bien al que Dios nos envía en favor nuestro y de todos nuestros hermanos y hermanas. En este momento pueden orar con la misma oración que te propusimos como catequista más arriba o puedes elegir alguna canción que sea significativa para la comunidad. Ten presente que es importante que los jóvenes puedan tener una copia para que puedan rezar juntos como comunidad.
- Pídeles a los jóvenes que puedan sacar, cada uno, un dulce que está en la bolsita en el altar. Pídeles que la puedan guardar y que, por favor, no se la coman durante todo el encuentro.
- Al momento de sacar su dulce, que cada joven pueda agradecer a Dios por alguna buena noticia que hayan vivido durante la semana.
- Pregúntales a los jóvenes si quisieran orar a Jesús por algún motivo, por alguna persona en particular o por alguna causa que le encomendaron.
- Luego, como comunidad, los invitamos a que juntos puedan cantar a Jesús, puede ser alguna antífona o canción que sea significativa para ustedes.
- Concluye este momento de oración con la señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo que vivieron en el encuentro anterior, donde ellos puedan comentar qué es lo que más les llamó la atención, que pudieron aprender y si pudieron llevarlo a cabo durante la semana. Dialoguen también si pudieron vivir la Eucaristía y si les quedó algo sobre el Evangelio o de alguna otra de las lecturas, de la homilía, etc. Comenta que en este encuentro valoraremos la práctica cristiana del ayuno como ofrenda a Dios.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

A continuación, te presentamos una metodología para que puedas trabajar junto a tu comunidad. Al final del encuentro, como anexo, te ofrecemos otra metodología para desarrollar el encuentro.

Antes de comenzar con el momento de la experiencia, recuérdales a los jóvenes que guarden su dulce, hasta el momento en que tú le indiques pues es muy importante que no se lo coman.

Invita a los jóvenes a que puedan tomar asiento y que cada uno pueda sacar su papel y su lápiz. Cuéntales que hoy hablarán sobre el ayuno. Pregúntales qué es lo que ellos entienden por ayuno, déjalos que ellos puedan manifestar sus propios conceptos e ideas.

Después de eso, agradéceles por compartir sus ideas y cuéntales que les vas a mostrar algunas imágenes. Ellos deberán anotar en su cuaderno si la foto corresponde a una situación de ayuno o no. Si la foto genera algún debate en el grupo, no te preocupes, dales tiempo para que ellos puedan debatir si la imagen corresponde al ayuno o no. Cuando terminen, traten de compartir sus resultados.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Luego de vivir este momento de experiencia en torno a lo que ellos comprenden sobre el ayuno, invita a los jóvenes a un momento muy especial, donde escucharán lo que Jesús les quiere decir en torno al tema que hoy nos reúne.

Elige a algún joven para que pueda anunciar la Palabra de Dios, prepara también a la comunidad para que puedan callar el corazón y la mente y, así, puedan abrir todo su ser a lo que el Señor les dirá. Invítalos también a que puedan seguir la lectura en su propia Biblia o Nuevo Testamento, para que puedan marcar las palabras o frases que más le llamen la atención y que les haga sentido:

Traten de entonar alguna antífona antes de leer el Evangelio (Mc. 2, 18-22)



“Un día en que los discípulos de Juan y los fariseos, fueron a decirle a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos?»».

Jesús les respondió: «¿Acaso los amigos del esposo pueden ayunar cuando el esposo está con ellos? Es natural que no ayunen, mientras tienen consigo al esposo.

Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido viejo y la rotura se hace más grande.

Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar los odres, y ya no servirán más ni el vino ni los odres. ¡A vino nuevo, odres nuevos!»”

Palabra del Señor

Invita a los jóvenes a que puedan tener un momento de encuentro con Jesús, pídeles que conversen con Él sobre la lectura y que puedan reflexionar de manera personal. Luego de este pequeño momento, invítalos a compartir lo que el Señor les dijo, sus reflexiones y que fue lo que más les llamó la atención.

Para seguir profundizando en el Evangelio, trata de realizar una bajada de contenidos para que los jóvenes puedan comprender mucho mejor el corazón de este encuentro.

Coméntales a los jóvenes que el ayuno es, principalmente, una donación, un regalo que uno realiza desde el corazón. Esta donación sólo es posible cuando tenemos un encuentro con Jesús, porque es Él quien transforma nuestro corazón al amor verdadero. Nuestro ayuno es cuando nos entregamos a Jesús y por el bien de nuestros hermanos y hermanas. Lo importante y real del ayuno es no hacernos daños a nosotros mismos. Dios que es puro amor y bondad, jamás va a querer que sus hijos se hagan daño. El ayuno es una práctica muy antigua de la Iglesia que busca que podamos ofrecernos a Dios para que podamos ser plenamente felices y para que podamos hacer de este mundo, un mundo mejor al donarnos también a nuestros hermanos.

La penitencia interior del cristiano puede tener expresiones muy variadas. La Escritura y los Padres insisten sobre todo en tres formas: el ayuno, la oración, la limosna (cf. Tb 12,8; Mt 6, 1-18), que expresan la conversión con relación a sí mismo, con relación a Dios y con relación a los demás (CEC 1434).

Jesús indica la razón profunda del ayuno: el verdadero ayuno, consiste más bien en cumplir la voluntad del Padre celestial. Él mismo nos da ejemplo al responder a Satanás, al término de los 40 días pasados en el desierto, que "no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4,4).

El verdadero ayuno, por consiguiente, tiene como finalidad comer el "alimento verdadero", que es hacer la voluntad del Padre (cfr. Jn 4,34). Está claro que ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una "terapia" para curar todo lo que les impide conformarse a la voluntad de Dios. Al mismo tiempo, el ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos. En su Primera carta San Juan nos pone en guardia: "Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?" (1Jn 3,17). Ayunar por voluntad propia nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina y socorre al hermano que sufre (Cf. S.S. Benedicto XVI, Mensaje para la cuaresma 2009, Vaticano, 11 de diciembre de 2008).

Puedes profundizar en el contenido del encuentro, con dos textos que se encuentran en el sitio web de la Vicaría.

Luego de todo esto, invita a los jóvenes a que se puedan reunir en grupos, donde puedan conversar sobre qué ayunos pueden realizar en el día a día. Dale un momento para que puedan conversar.

Luego de que cada grupo termine de trabajar, vuelve a reunirlos para que puedan compartir lo que han trabajado. Trata de conectar sus respuestas con el objetivo que queremos lograr, con el Evangelio y con el contenido.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

En este momento, invita a los jóvenes a poder ver el siguiente video:



<https://www.youtube.com/watch?v=KDdilw-mujM>

Al terminar con el video, que representa que la donación voluntaria y libre, que nace del amor, es capaz de transformar el mundo y la vida de todos nuestros hermanos. Invita a los jóvenes a que se puedan comprometer con lo que ellos acaban de descubrir: que los ayunos pequeños son grandes regalos de amor a Dios y para los demás. Invítalos a que puedan, durante esta semana, llevar a cabo estas acciones concretas de amor y donación.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida, el mensaje de Amor de Jesús y porque son llamados donarse, día a día, a quien más los ama en este mundo que los invita a ser agentes de cambio en la vida de sus hermanos y hermanas.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor para que sea Él quien los acompañe durante esta semana y que se quede con ustedes para poder realizar el compromiso que realizaron: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Escuchen juntos, la siguiente canción de Martín Valverde. Tengan un momento de oración personal y profunda, escuchen con el corazón y dense este momento para encontrarse con Jesús.



<https://www.youtube.com/watch?v=K3PdmY8y53k>

Luego de escuchar la canción, invita a los jóvenes a que puedan sacar el dulce que guardaron todo el encuentro. Ese dulce será nuestro signo del encuentro que ahora toma mucho más sentido, trata de explicarles este signo de la siguiente manera:

Seguramente nos costó no comerlo, quizás teníamos ansiedad de qué haríamos con él, pero la espera y la entrega será mucho más bonita ahora. Este dulce, la espera y la entrega representa al ayuno, hemos querido guardar este dulce para entregárselo con mucho cariño a alguno de nuestros compañeros de comunidad. Tú también recibirás un dulce de otro compañero. Todos van a compartir la dulzura de donarnos por los demás, de entregar algo que, quizás nos ha costado, por amor a los demás. Regálale tu dulce a algún compañero y dense un gran abrazo.

Luego de este pequeño signo, en oración, invita a los jóvenes a que se coloquen en las manos de Jesús para que Él sea quien nos llene de su amor y nos invite a donarnos a los demás.

Pidan juntos, a nuestra mamá María, para que ella nos abrace con amor, nos tome de la mano y nos guíe para seguir el camino de Jesús. Invítalos a rezar juntos con la siguiente oración:

Oh Señora mía, Oh Madre mía



Oh señora mía,
oh madre mía,
yo me ofrezco
enteramente a ti.

en una palabra, todo mi ser.

En prueba de mi filial
afecto
te consagro en este día,
mis ojos, mis oídos,
mi lengua, mi corazón,

Ya que soy todo tuyo,
oh madre de bondad,
guárdame y defiéndeme
como cosa
y posesión tuya.
Amén.

Cierren este hermoso encuentro, colocando este encuentro en las manos de Jesús: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invita a los jóvenes a que puedan vivir la Eucaristía. Sería conveniente que cada uno lleve a la Misa un ayuno que realizó durante los días previos para ofrecérselo al Padre, por manos de Jesucristo en el Espíritu. Esto, en palabras sencillas significa recordar en el corazón ese gesto y, en el silencio de la oración, ofrecerlo cuando el sacerdote diga "Oremos" por primera vez en la Misa (oración colecta, después del rito del Perdón o Gloria).



ANEXO METODOLOGIA

Puedes también realizar una oración cantada sobre la temática del ayuno. Podrías basarte en la homilia del Papa Francisco y compartir el contenido con la comunidad en forma de oración cantada, junto con signos y oraciones de entrega.



www.vej.cl